



## Pastoral con jóvenes adultos

Todo es joven en la sociedad actual o, mejor dicho, casi todo se quiere mostrar con una apariencia joven. Parece como si tuviéramos miedo a envejecer o algo parecido. Es cierto que muchos procesos se han alargado, bien sea por la forma de vivir en la sociedad de hoy, bien por la crisis; hay menos posibilidades de independencia para los hijos, se tiene miedo a la toma de decisiones que impliquen toda la vida, se produce un retraso en la edad media de embarazo o matrimonio... Es un hecho y los datos están ahí.

Sin embargo en el ámbito eclesial, en la mayoría de ocasiones, seguimos con los esquemas de siempre, o incluso en algunas diócesis, por ejemplo, se adelanta la edad de confirmación a los primeros años de la Educación Secundaria o finales de Primaria. Es como si viviéramos en el mundo al revés: la sociedad caminando en una dirección y nosotros con planteamientos pastorales que van en otra. Sea como fuere, los que nos dedicamos al campo de la pastoral nos estamos encontrando cada vez más con adultos (por edad) que quieren seguir viviendo como si fueran jóvenes y demandan acciones pastorales propias para ellos.

Las imágenes que ilustran la cubierta de este mes intentan reflejar de algún modo estas contradicciones en las que se encuentra un amplio sector de la población. Tenemos más jóvenes porque nos sentimos jóvenes durante más tiempo, pero a la vez se buscan elementos que calmen la sed, que ayuden a profundizar en la vida... Pero hay tantas ofertas, tanta agua que no calma la sed...

El joven de la imagen principal, con la fecha de su nacimiento tatuada en la nuca como si fuera un código de barras (la imagen es real, no un montaje), me parece una buena metáfora del ser humano que deja atrás su edad mar-

cada en la piel, como si fuera un elemento más de la sociedad de consumo. En la nuca nunca podrá ver esa fecha, pero le acompañará para siempre. Superpuesta, una fotografía de un joven en pleno desierto haciendo una marcha. Ambos miran hacia adelante, pero no de la misma manera; tal vez podrían ser la misma persona, y es que muchas veces nos presentamos en esa dualidad al estilo *Jeckyll y Hyde*. Lo mismo intenta mostrar la imagen de la contraportada: por un lado un joven con su móvil, paseando anónimamente por la ciudad, confundido entre la luz y la gente y, superpuesto, otro joven en actitud de oración, mirando hacia adentro. Dos realidades de una misma moneda. Jóvenes que quieren ser adultos, adultos que se comportan como jóvenes, depende del momento. ¡Aun así, alguien tiene que estar a su lado!

**@jotalloriente**

[www.jotalloriente.com](http://www.jotalloriente.com)

[www.facebook.com/jotasdb](https://www.facebook.com/jotasdb)

